



10/11/1998 VIAJE OFICIAL A ALEMANIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL CANCELLE ALEMÁN, GERHARD SCHRÖDER

Bonn, 10-11-98

Sr. Schröder.- Señoras y señores, quisiera expresar mi satisfacción por el hecho de contar con la presencia del Presidente del Gobierno español, José María Aznar, aquí, entre nosotros, en Alemania.

Podemos decir que nuestras relaciones bilaterales son excelentes, están totalmente exentas de problemas entre Alemania y España. Tenemos solamente un tema que es la continuidad; es decir, en la conversación que hemos sostenido esta tarde hemos hecho hincapié en temas europeos, temas de la política europea.

Quisiera resumir en tres puntos los que son los más interesantes desde mi punto de vista. Ustedes sabrán que, a partir del día 1 de enero de 1999, Alemania asumirá la Presidencia en la Unión Europea. A partir de ese momento, estará en el centro de nuestra ocupación, de nuestras tareas, el tema de la Agenda 2000, y nos hemos puesto de acuerdo en que, por parte del Primer Ministro de España, también tendremos ese aporte, ese apoyo, no solamente reactivo sino activo, al decir que, si es posible, queremos concluir esa Agenda 2000 en el mes de marzo de 1999.

Además, nosotros nos hemos puesto de acuerdo en la creación de un pequeño grupo de trabajo que debería intentar ver dónde hay diferentes intereses entre ambas partes, averiguar cómo se podrían hacer compatibles los unos con los otros en Europa y en favor de Europa. Si tenemos resultados de ese grupo de trabajo, entonces volveremos a reunirnos, y pensamos que será importante para la continuación expresamente de nuestras relaciones.

Nosotros hemos hablado muy intensamente también sobre la Política Exterior y de Seguridad Común. Sabemos y pensamos los dos que los progresos en este campo son muy importantes, que tampoco hay mucha diferencia; todo lo contrario, hemos podido decir que hay mucho consenso entre ambas partes en cuanto se refiere a la PESC.

Por lo tanto, puedo decir con mucha satisfacción que celebramos esta visita suya, señor Presidente, y podemos decir también que se ha desarrollado en un ambiente no solamente agradable, sino amistoso.

Permítanme decir otro punto, el punto cuarto. Nos hemos puesto de acuerdo también, hablando sobre Europa y sus mercados, en que es un tema interesante para ambos países; que los dos tenemos mucho interés en la estabilidad de la moneda única, la nueva moneda, y que también el tema del empleo es de mucha trascendencia, no solamente en este momento actual, sino con ocasión de la Cumbre de Viena y en otras ocasiones, y más allá hablando del tiempo. El empleo y la política de empleo no deben de ser una sustitución a lo que hacemos a nivel europeo, sino deben de tener un carácter complementario.

Nosotros también hemos podido decir que hay mucho consenso en la apreciación de otros temas. Aunque he podido leer otras opiniones, otras apreciaciones últimamente, crean ustedes que hemos tenido mucho consenso en otros temas, en temas políticos, y, como he dicho, cuando tengamos los primeros resultados de este grupo de trabajo que hemos establecido esta tarde, volveremos a vernos.

Yo con mucho gusto voy a hacer una visita a España y, ya que sabemos muy bien que, tanto en Alemania como en España, ya se han inventado los aparatos telefónicos, no hay ningún problema en atacarlos muy ofensivamente para aprovechar esa oportunidad técnica.

Presidente.- Buenas tardes a todos. Yo quiero, en primer lugar, agradecer el Canciller Schröder la amabilidad que ha tenido de tener esta larga reunión de trabajo esta tarde aquí, en Bonn, el mismo día en que presentaba su programa de Gobierno en el Bundestag y tenía el debate parlamentario correspondiente; por lo tanto, quiero agradecer su atención y su esfuerzo.

Tuve la oportunidad de conversar telefónicamente en el prelude de lo que van a ser nuestros contactos telefónicos con el Canciller la misma noche de su victoria electoral, y también de conversar unos minutos recientemente en el Consejo Europeo Extraordinario informal que celebramos en Portschach, en Austria.

Yo quiero ratificar plenamente lo que ha dicho el Canciller Schröder: nuestro compromiso de intentar llegar a un acuerdo firme, sólido y definitivo bajo la Presidencia alemana sobre las cuestiones de la Agenda 2000; nuestro compromiso en relación con el fortalecimiento de la Política Exterior y de Seguridad Común que parte también no solamente de definiciones previas, sino de la asunción de nuevas y mayores responsabilidades por parte de Europa; nuestro compromiso de impulsar políticas conjuntas en el marco del empleo, la creación de empleo --las nuevas oportunidades para jóvenes, para los grupos más desfavorecidos que en este momento son los que más padecen el desempleo, el paro, nos parecen una urgencia-- y, sin duda, aquello que significa la estabilidad, la seguridad, la puesta en marcha con todas las garantías del Euro, que ya se ha demostrado una garantía de prosperidad y de desarrollo futuro para Europa.

Quiero también, asimismo, agradecer al Canciller Schröder la sensibilidad que ha tenido respecto de lo que es la situación en Iberoamérica; los trabajos preparatorios que podamos hacer para la Cumbre de la Unión Europea con América Latina y el Caribe el mes de junio en Río de Janeiro, bajo Presidencia alemana; y también, por supuesto, la sensibilidad que ha tenido y el estudio que ha comprometido respecto a lo que son las necesidades de los países centroamericanos, hoy desgraciadamente asolados por la desgracia y que, naturalmente, necesitan de nuestra colaboración, no solamente humanitaria sino de nuestra colaboración económica, para intentar ponerse en marcha de nuevo y reconstruir esos países.

La sensibilidad del Canciller la quiero destacar muy especialmente porque, sin duda, es también una demostración de que somos capaces de entendernos en muchas cosas: en las que son urgentes, en las que significan las políticas a corto plazo y en una visión de una Europa más integrada políticamente, más integrada económicamente y con mayor presencia social respecto a las necesidades de sus ciudadanos.

P.- Mi pregunta, ya que han hablado de Euro y de empleo, mi primera pregunta es para el Canciller Schröder. Me gustaría saber si merece la pena flexibilizar el Pacto de Estabilidad para lograr más fondos para las políticas activas de empleo; si es ésa su opinión.

Al Presidente Aznar me gustaría preguntarle también de empleo. Si está de acuerdo con esta teoría que han propuesto varios líderes socialdemócratas y también si considera

que, respecto al panorama español en el empleo, es perjudicial que en España los empresarios no quieran firmar un pacto suscrito o, por lo menos, acordado ya entre el Gobierno y los sindicatos sobre la contratación a tiempo parcial.

Y por último, con su permiso, me gustaría preguntarle a los dos si están dispuestos ambos países a condonar la deuda a los países centroamericanos, tal y como ha pedido Francia.

Sr. Schröder.- En primer lugar, quisiera decir que la estabilidad, por una parte, y el crecimiento, por otra parte, no son dos factores que se contradigan; no son una contradicción en sí, sino tienen, más bien, carácter complementario. De ninguna forma nosotros vamos a poner en tela de juicio el Pacto de Estabilidad. El Euro debe ser una moneda estable por razones económicas y políticas a la vez. Desde luego, los países europeos también se ven obligados a trabajar tanto en la estabilidad como en el crecimiento, porque suponen la base para crear más puestos de trabajo para generar empleo, precisamente.

Entonces, esas orientaciones de estabilidad, de crecimiento al mismo tiempo, tienen el carácter de ser política alemana, política fiscal y monetaria alemana, desde luego; y también el crecimiento es nuestro objetivo. Eso tiene sentido y, como digo, es de carácter complementario.

Sobre la pregunta que se refería a la posibilidad de condonar la deuda externa a los países centroamericanos afectados por el desastre, quiero decir que esa terrible tragedia hizo retroceder a los países afectados en, por lo, menos diez o veinte años. No se puede prestar solamente ayuda económica, sino ayuda para volver a reconstruir la infraestructura, y entonces hay que pensar en posibilidades como condonación de la deuda o una moratoria del pago de la deuda externa. Sobre los detalles nosotros vamos a hablar a nivel bilateral o también en el seno europeo; pero me parece que es un primer paso importante.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo comparto plenamente lo que ha dicho el Canciller; por lo tanto, no me voy a extender mucho más. Estabilidad, crecimiento y empleo son perfectamente compatibles y, como él ha dicho, me da la sensación de que se equivoca quien lo plantea de una manera diferente.

Le recordaba en el transcurso de esta conversación, que sin duda se ha desarrollado en un ambiente extraordinariamente franco, cordial y amistoso, que en plena campaña electoral de Alemania leí una declaración del Canciller que decía: lo importante, al final, es practicar una política que cree empleo. Ésa es la preocupación que compartimos y, como saben ustedes muy bien, en el caso español unas políticas de estabilidad, de liberalización, de rigor presupuestario y, al mismo tiempo, que garanticen un crecimiento, nos están llevando a tasas muy importantes de creación de empleo.

Yo creo que la obligación de todos los Gobiernos --y es la obligación que hemos cumplido esta tarde el Canciller Schröder y yo, entre otras-- es ver las fórmulas de cómo podemos alentar a la creación de mayor empleo. Eso es lo que hemos hecho en España con la reforma de los contratos a tiempo parcial: dar nuevas oportunidades, a personas que en este momento no tienen un empleo o que tienen un empleo en malas condiciones, de tener un nuevo empleo, estable, y, además, con protección. Yo creo que ese esfuerzo merece la pena ser apoyado por todos y espero que finalmente así sea.

Respecto a la segunda cuestión, que es la cuestión centroamericana y en general de Iberoamérica, yo quiero volver a alabar la sensibilidad del Canciller Schröder.

En relación con Centroamérica, yo creo que hay dos o tres fases que conviene distinguir: una es la fase de la ayuda humanitaria, muy importante y que a todos los

países nos compete; la segunda es la fase en la que podemos estudiar la condonación de una parte de lo que pueden ser créditos específicos, especiales, concesionales, tipo FAD, etc., etc., que corresponden a esos países en gran medida, y, por otra parte, la revisión global de la deuda de esos países en el marco del Club de París.

He visto al Canciller Schröder con una gran sensibilidad por el tema y, por lo tanto, yo espero que podamos avanzar en esas cuestiones que, sin duda, son cuestiones muy importantes y muy trascendentes, y que bien merecen una acción en común por parte de todos. Yo le quiero decir que, en todo caso, el Gobierno español el próximo viernes, en el Consejo de Ministros, aprobará un paquete muy importante de carácter económico y financiero relativo a los países centroamericanos.

P.- (Inaudible)

Sr. Schröder.- En primer lugar, yo creo que hemos hecho muy claramente hincapié en el hecho de que la política de empleo en Europa no es un sustituto, sino es una política complementaria a la política de empleo a nivel nacional. Y el Presidente Aznar y yo mismo estamos muy de acuerdo en este tema.

Sobre su pregunta de qué significa la palabra "vinculante" en este contexto, quiero decir que vinculante, según nuestro punto de vista, significa poner orientaciones, es decir, tanto en las medidas nacionales como en las medidas europeas, porque queremos hacer avances en este tema del empleo en todas partes.

La segunda pregunta se refería a la energía nuclear. Yo creo que nosotros hemos iniciado un nuevo enfoque en este sentido. Nosotros queremos aprovechar energías fósiles, nosotros queremos aprovechar cursos de energía renovables, queremos tomar medidas de ahorro; o sea, es todo un paquete, es todo un programa, que nosotros vamos a realizar.

Lo hemos pensado así de esta forma para Alemania; ahora se trata de encontrar un consenso. Desde luego, hay temas peligrosos, por ejemplo, como la gestión de los residuos radioactivos.

Naturalmente, celebraríamos mucho si pudiésemos encontrar otros países europeos que pudieran adherirse a este programa; pero tampoco quiero ser demasiado exigente. A lo mejor, por parte española ya hay algunas reservas por lo que se refiere a este tema del abandono de la energía nuclear; otros, tal vez también... Sin embargo, quiero decir que nosotros llegaremos a tal extremo, como he expuesto, y buscaremos más socios para defender con nosotros esa política común.

Presidente.- Nosotros decretamos nuestra moratoria nuclear hace años y la hemos mantenido.